



Responsabilidad y Turismo

**Agustín Santana Talavera
Alberto Jonay Rodríguez Darías
Pablo Díaz Rodríguez
(Coords.)**

PASOS

Revista de Turismo y Patrimonio Cultural

Colección PASOS edita, nº 10

Agustín Santana Talavera
Alberto Jonay Rodríguez Darías
Pablo Díaz Rodríguez
(Coords.)

Responsabilidad y Turismo



Revista de Turismo y Patrimonio Cultural

Colección PASOS edita, nº 10

www.pasosonline.org

Responsabilidad y Turismo

Responsabilidad y Turismo/ Agustín Santana Talavera, Alberto Jonay Rodríguez Darías y Pablo Díaz Rodríguez (Coords.)/El Sauzal (Tenerife. España): ACA y PASOS, RTPC/ 2012/ 289p. incluida bibliografía.

1. Turismo 2. Red Iberoamericana para el uso turístico responsable de los recursos naturales 3. Responsabilidad 4. Sostenibilidad. II “Responsabilidad y Turismo”. III ACA - PASOS, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural. IV Colección PASOS Edita

379.85

Edita: Asociación Canaria de Antropología
PASOS, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural
P.O. Box 33.38360 · El Sauzal
Tenerife (España)

Diseño Portada: Imaginario

ISBN: 978-84-88429-21-6.

© 2012 PASOS. REVISTA DE TURISMO Y PATRIMONIO CULTURAL.

www.pasosonline.org

[email:info@pasosonline.org](mailto:info@pasosonline.org)

Responsabilidad y Turismo



ÍNDICE

PRESENTACIÓN	3
<i>Agustín Santana Talavera, Alberto Jonay Rodríguez Darías y Pablo Díaz Rodríguez</i>	
CAPÍTULO I. TURISMO SOSTENIBLE, DESARROLLO Y PATRIMONIO CULTURAL. EL CASO DE LAS COMUNIDADES CAMPESINAS E INDÍGENAS DEL PERÚ	7
<i>Norma Fuller</i>	
CAPÍTULO II. TURISMO COMUNITARIO Y SUS CONSECUENCIAS ENTRE LOS LACANDONES DE CHIAPAS. ORGANISMOS Y SISTEMAS DE APOYO	23
<i>María José Pastor Alfonso, Domingo Gómez López y M^a Pilar Espeso Molinero</i>	
CAPÍTULO III. DESAFÍOS DEL TURISMO SUSTENTABLE EN URUGUAY	45
<i>Verónica Filardo</i>	
CAPÍTULO IV. MODELOS DE DESARROLLO TURÍSTICO. EL CASO DE ROCHA (URUGUAY); COMPLEJIDADES EN EL USO TURÍSTICO DEL TERRITORIO	53
<i>Pedro Ernesto Moreira Gregori</i>	
CAPÍTULO V. PAISAJE RECREATIVO Y TURISMO RESPONSABLE EN EL PAÍS VASCO	73
<i>Miren Urquijo Arregui</i>	

CAPÍTULO VI. TURISMO RESPONSABLE EN GALICIA: ECOAGRO- TURISMO ARQUEIXAL	95
<i>Xerardo Pereiro Pérez</i>	
CAPÍTULO VII. EL RECURSO SALINO EN BAJA CALIFORNIA SUR (MÉXICO) Y SU IMPORTANCIA EN EL GEOTURISMO	123
<i>Javier Gaitán Morán y José Juan Cano Delgado</i>	
CAPÍTULO VIII. ¿QUIÉN ROMPE LAS NORMAS? DILEMAS E INEFICACIAS EN LA GESTIÓN TURÍSTICA DE LOS ESPACIOS MARINOS PROTEGIDOS	143
<i>Raquel De la Cruz Modino, Begoña Vendrell Simón y José Pascual Fernández</i>	
CAPÍTULO IX. ANÁLISIS DE LA COLABORACIÓN ENTRE AGEN- TES INVOLUCRADOS. RIESGO Y TURISMO EN EL VOLCÁN DE COLIMA, MÉXICO	169
<i>Irma Magaña Carrillo, Carmen Padín Fabeiro y Rafael Covarrubivas Ramírez</i>	
CAPÍTULO X. TURISMO, TURISTAS Y TIPOLOGÍAS EN LA RE- SERVA DE LA BIOSFERA DE FUERTEVENTURA	187
<i>Agustín Santana Talavera, Alberto Jonay Rodríguez Darias y Pablo Díaz Rodríguez</i>	
CAPÍTULO XI. RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL EN EL TURISMO ALTERNATIVO: XEL-HÁ DEL GRUPO XCA- RET Y ALLTOURNATIVE EN RIVIERA MAYA, MÉXICO	203
<i>Leila Khafash y Julia Fraga</i>	
CAPÍTULO XII. LA CERTIFICACIÓN DE SOSTENIBILIDAD TURÍS- TICA (CST) COMPLEMENTO DE LA RESPONSABILIDAD SOCIAL AMBIENTAL EMPRESARIAL (RSAE)	235
<i>Kattia Lizzet Vasconcelos Vásquez</i>	
CAPÍTULO XIII. LARGE-SCALE RESPONSIBILITY: EVENTS AND RESPONSIBLE TOURISM FORECASTING SCENARIOS FOR BRAZIL	251
<i>Margaret Hart Robertson</i>	

search, 24 (4), 850-67

Ruggiero, Viviana

2011 *Movimiento rechaza la idea de Mujica de “vender” dunas de Cabo Polonio*.

Disponible en: <http://www.elpais.com.uy/110601/pciuda-570129/> (acceso 16/08/2011).

Wood, C.

2008 “Time, cycles and tempos in socio-ecological research and environment policy”. *Time & society*, N^a 17, pag 261-281.

Capítulo VI

Turismo responsable en Galicia: Ecoagroturismo Arqueixal¹

Xerardo Pereiro Pérez

Universidade de Trás-Os-Montes e Alto Douro (Portugal)

Introducción

Este texto tiene como objetivo reflexionar sobre la relación entre ecoagroturismo y turismo responsable en Galicia. Para ello tomaremos como referencia el análisis de un caso de estudio, la granja Arqueixal en Palas de Rei, que está desarrollando un proyecto que sigue el paradigma del agroturismo ecológico y responsable. Localizado en la pequeña aldea de Albá, de unos 70 habitantes, próximo del Camino Francés de Santiago de Compostela. La aldea de Albá, donde se sitúa el proyecto, se contextualiza en el centro de Galicia y en el municipio de Palas de Rei, de 3.743 habitantes y 18,7 habitantes por kilómetro cuadrado, perteneciente a la comarca de Ulloa (Antas de Ulla, Palas de Rei y Monterroso), donde residían en 2011 y según fuentes oficiales unos 10.050 habitantes (Fuente: Instituto Gallego de Estadística, www.ige.eu).

La elección de este caso de estudio se prende con lo modélico del caso para pensar la innovación en responsabilidad turística. Por lo tanto no es un caso representativo para la realidad de la Comunidad Autónoma de Galicia, sino una excepción cultural en la diversidad. Pero pese a ello, este caso de estudio nos parece significativo de los cambios operados en las nuevas ruralidades gallegas y su capacidad de adaptación a la mudanza siguiendo y recreando nuevas formas de hacer turismo responsable. Es por lo tanto una ilustración empírica del ensayo de un concepto clave, el de turismo responsable.

Además de ello, la elección de este caso de estudio se justifica en: a) la importancia que este proyecto ha tenido y está teniendo en la exportación de una nueva forma de entender la ruralidad y el turismo rural en Galicia; b) el conocimiento antropológico longitudinal y transversal con seguimiento del caso desde su nacimiento en el año 1989, debido a estar localizado en una zona donde hemos desarrollado trabajo de campo antropológico desde el año 1991 y que concluyó en la producción de una tesis doctoral sobre las relaciones entre lo rural y lo urbano en Galicia (ver Pereiro, 2005); c) la excepcionalidad cultural como forma de aumentar el conocimiento sobre la diversidad turístico-cultural.

La metodología utilizada para la construcción de este texto ha sido la etnografía de un estudio de caso bien contextualizado. Junto con ello, las entrevistas informales con la familia Carrera Valín, sus trabajadores y sus clientes, el análisis documental, la ciberetnografía y la observación participante en muchas de las actividades desarrolladas por ellos a lo largo de los años. Además de ello, y bajo mi orientación científica, dos ex-alumnos de nuestra licenciatura en antropología aplicada, Gonçalo Mota e Ivett Krezet, han disfrutado de una beca Leonardo da Vinci (2009-2010) para investigación e intervención social en Arqueixal. Su trabajo ha consistido en investigar para construir una imagen pública del proyecto, culminada en la elaboración de la página web (<http://www.arqueixal.com>) y dos documentales antropológicos. Todo ello me ha permitido construir un conocimiento cercano y familiar de una realidad próxima culturalmente pero compleja desde el punto de vista de la mirada antropológica.

El texto que a continuación se sigue empieza por situar el caso de estudio en el contexto de las transformaciones de los espacios rurales en Galicia y el papel del turismo rural en esas mudanzas, para luego pasar revista a algunos de los debates generales sobre el turismo responsable de forma a situar nuestro caso de estudio en esos debates tan actuales. Seguidamente presentamos, discutimos e interpretamos ecoagroturismo Arqueixal a la luz del cuadro teórico y conceptual expuesto anteriormente. Concluiremos el texto con una reflexión final sobre el cambio de paradigma en el turismo rural de Galicia de un turismo sin agricultura a una agricultura con turismo responsable.

Nuevas ruralidades y turismo rural en Galicia

El desarrollo del capitalismo ha supuesto en general la integración en el mercado de los espacios rurales, pero también su dominio bajo los intereses de la urbe. La apropiación de sus recursos naturales lleva parejo un proceso de urbanización sociocultural y socioeconómica de muchos territorios rurales que se han adaptado a costa de aumentar su dependencia con relación al exterior, y al mismo tiempo a cambio de sufrir procesos de movilidad demográfica y biográfica. Esta adaptación forzosa a la cual se ha visto sometida lo rural, no

ha sido linear ni homogénea en todos los contextos, sino que se ha rearticulado con modos culturales heterogéneos y ha conformado también resistencias, adaptaciones y culturas subalternas.

Por lo tanto lo rural hay que pensarlo por un lado desde el presente como parte de un territorio más amplio, y por otro como parte de un proceso histórico de movimientos de población, pero no como una categoría absoluta y opuesta a lo urbano. Más bien hay que considerar lo rural como una metáfora. Ello nos lleva a una mejor comprensión de la construcción de significados de lo rural cuestionando las perspectivas dramáticas del cambio, las nostálgicas e idealistas del pasado y las idílicas que presentan lo rural como un paraíso.

En España, en la década de 1950 vivían en núcleos de menos de 2000 habitantes unos 11 millones de personas, hoy viven menos de 7 millones. En la actualidad, a pesar de los procesos de periurbanización y rurbanización, del total de la población española (46.152.925 habitantes, fuente: INE, enero 2011) solamente un 24% reside en núcleos considerados “rurales” desde el punto de vista técnico-administrativo, es decir con menos de 10.000 habitantes. En España el número de explotaciones agrarias ha disminuido de 1.289.451 en el año 1999 a 989.796 en 2009 (fuente: INE, Censo Agrario del 2009), lo que significa una reducción de un 23,2%.

Pero en los últimos años estamos asistiendo a un proceso de nuevas relaciones entre lo urbano y lo rural que están transformando los universos sociales y culturales, no ya dicotómicos sino permeables, muchas veces ambivalentes y en constante reconstrucción, adaptación y cambio. Durante el periodo entre 2000 y 2010 el crecimiento demográfico de los municipios españoles de menos de 2000 habitantes ha sido de un 9,8% (fuente: INE), producido por el efecto de su saldo migratorio (15%), siendo el crecimiento vegetativo aún negativo (5,8%). Este crecimiento tiene sus excepciones en Galicia, Castilla León, Asturias y Extremadura, donde ha sucedido todo lo contrario.

También en España, la superficie agraria media por explotación ha aumentado en todas las comunidades autonómicas españolas entre 1999 y 2009, siendo Galicia la que más, un 45,9%, seguida de La Rioja, un 32,6% y Cantabria con un 30,2% (fuente: INE, Censo Agrario). En el año 2001 había en España unos 5.497 establecimientos de turismo rural, en el 2010 había 14.320, y de 1.210.891 turistas recibidos en el 2001, los alojamientos rurales pasaron a recibir 2.647.370 en el 2010 (fuente: INE, encuesta a los alojamientos turísticos). Son apenas algunos indicadores del cambio, pero pensamos que bien significativos de la transformación de los espacios rurales en el caso español.

De esta forma, los llamados tradicionalmente espacios rurales se están redefiniendo globalmente y de manera particular en Europa (Cloke, Marsen y Mooney, 2006; Van der Ploeg, 2010) y en la Península Ibérica (García Sanz 1994; Pereiro 2005; Roseman 2008; Silva 2009). Los denominados neorurales y rurbanos han adquirido cierto protagonismo en la reconstrucción, mirada y resignificación de los “viejos” espacios rurales, y han entrado en un proceso

de diálogo con instituciones y otros protagonistas. Lo cierto es que estamos asistiendo a una serie de transformaciones sociales, económicas, políticas y culturales de los sentidos del lugar “rural” que es necesario repensar desde el punto de vista teórico, metodológico y también desde la intervención-aplicación. Desde esta óptica, entendemos el concepto de nuevas ruralidades (Oliva, 2010; Pereiro, 2011) como una herramienta analítica útil para comprender las transformaciones rurales contemporáneas.

En el caso de Galicia, el despoblamiento rural no ha tocado fondo aún, pero este se produce más por envejecimiento y fallecimiento de la población más vieja, que por movilidad demográfica hacia los núcleos urbanos. Este despoblamiento hay que verlo en perspectiva histórica como parte de un proceso de urbanización compleja. Según el Instituto Gallego de Estadística (fuente: www.ige.eu), en el año 2010 Galicia tenía 30.100 entidades singulares de población, 10.278 en núcleos y 20.491 en diseminado. De ellos, 26.997 tenían menos de 100 habitantes. En ese mismo año había 1.407 aldeas abandonadas (584 de la provincia de Lugo, 533 de la de Coruña, 140 de Pontevedra y 130 de Ourense), 827 con un único habitante censado.

Pero estos datos estadísticos desvían la atención de otros indicadores y procesos de transformación que apuntan a un tiempo de nuevas ruralidades y un repoblamiento incipiente. Si bien el número de explotaciones agrarias ha disminuido considerablemente, hasta el punto de que algunos hablan del final del campesinado gallego (Cabana Iglesia, 2008; González Reboredo, 2009), también es cierto que entre 1999 y 2009 la superficie media por explotación agrícola ha aumentado en un 45,9% (fuente: Censos agrarios de España), el mayor aumento del estado español, aunque a pesar de ello las explotaciones siguen siendo relativamente pequeñas. Y si nos centramos en la producción de leche, en la última década hemos pasado de 32.096 explotaciones lecheras y 1.667.590,496 millones de litros de leche (en el año 2001) a 13.308 explotaciones que producían 2.211.907,677 millones de litros en el año 2011 (fuente: Xunta de Galicia).

Estas representaciones estadísticas no dejan de tener una cierta miopía, pues pese a ello la pequeña agricultura familiar continua a reproducirse sin aparecer en la estadística y sin ser digna de medición socioeconómica oficial. Esta miopía estadística lleva a infravalorar algo que en Galicia es fundamental: la agricultura es un modo de vida y no solamente una actividad económica empresarial y capitalista. La pequeña agricultura sentimental continúa a ligar rural y urbano, se reinventa en los centros de las ciudades gallegas y sigue siendo un valor importante para gran parte de la población, bien como productores o como consumidores. Los espacios rurales gallegos son hoy parte de una región urbana desde el punto de vista social, cultural, político y económico. No vale ya la dicotomía rural/urbana para explicar o entender la realidad gallega, por mucho que legislaciones, políticas e imaginarios continúen a utilizarla en Galicia, hay ya un urbanismo sin ciudad o también desde otra mirada un rur-

banismo antropológico. Lo rural ha perdido autosuficiencia y ha aumentado su dependencia urbana, pero también es cierto que ha cambiado su significado simbólico en el mercado global.

Galicia ha pasado en las últimas décadas, de ser una sociedad rural agraria a una sociedad urbana pos-agraria y posmoderna, que ha cambiado su mirada con relación a su ruralidad, patrimonializando y naturalizando esta. En este proceso el campesino gallego no desaparece, sino que ha cambiado con el tiempo, como siempre ha sucedido. Y si bien son un grupo social cuantitativamente menor que antaño, este se ha renovado y adaptado a los nuevos tiempos produciendo de forma no exclusivamente capitalista y subordinada frente a los grandes capitales (Palerm, 1997). Y paradójicamente, algunos grandes capitales transnacionales aún necesitan del campesino gallego, en su versión de agricultor empresarial, para que el sistema continúe a funcionar entregándole los riesgos de algunas producciones.

Los espacios rurales gallegos han disminuido su función de producción alimentar y han cambiado sus funciones y significados por los de consumo de ocio, recreación, tranquilidad, turismo rural, bienestar, etc. Esta diversificación multifuncional lleva a: a) un nuevo poblamiento rural, cuantitativamente aún no importante, pero sí cualitativamente relevante; b) la atribución de nuevos usos y sentidos sociales a las ruralidades; c) la diversificación de los agentes sociales en interacción; d) el pendularismo rural-urbano y el aumento de la población vinculada a lo rural (ej. fines de semana); e) la conversión del agro (espacio de producción agrícola) en paisaje para contemplación y disfrute. Y si bien no existe un único rural gallego, sí que estos procesos de contraurbanización se están produciendo bajo diferentes formas en todo el territorio galaico.

Y ¿cuáles están siendo los factores de cambio que llevan a esas nuevas ruralidades? Entre los procesos socioeconómicos estructurales destacan el impulso del tardocapitalismo, la globalización, el consumismo, la contaminación insostenible, las agresiones al medio ambiente, los abusos de poder de la agroindustria capitalista, y la “crisis”,... Entre los procesos ideológicos destacan el pastoralismo (Marx, 1964; 1976), el naturalismo, la patrimonialización, el ambientalismo (reservas, parques...), el ecologismo y otros movimientos sociales de reivindicación (ej. el decrecimiento, el turismo sostenible o el turismo responsable). Estos procesos ideológicos no están exentos de una cierta idealización y de un cierto romanticismo que mitifica un pasado rural exento de dureza e de culturas de trabajo difíciles. Entre los procesos sociales destacamos las nuevas culturas de movilidad urbano-rural, las nuevas valorizaciones de los productos agroecológicos y “saludables”, las huidas del estrés urbano, el repoblamiento rural gallego por extranjeros, y la venta de casas rurales.

Estos factores de cambio que crean nuevas ruralidades están produciendo también nuevos paisajes culturales en los cuales el turismo rural tiene un papel importante. El turismo rural se presentó en Galicia como una panacea del desarrollo rural; era un turismo rural colindante pero ajeno al mismo tiempo a

la agricultura y pensado solamente para mantener alguna población en el medio rural. Pero el modelo seguido ha sido el desarrollo del turismo en espacio rural, y no un verdadero modelo de turismo rural o agroturismo, el turismo ha actuado así como un sustituto de la agricultura y no como un complemento o dinamizador de la actividad agraria.

Este proceso condujo a la práctica inexistencia de agroturismo y las sucesivas legislaciones no han sabido o querido corregir esta tendencia (ej. Decreto-ley del 2 de junio de 1995 de ordenación de los establecimientos de turismo rural; Ley 9/1997 de 21 de agosto de ordenamiento del turismo en Galicia; Decreto 191/2004, del 29 de julio, de establecimientos de turismo rural de Galicia -DOGA, 10-8-2004-; Ley 7/2011, del 27 de octubre del turismo de Galicia). Entendemos el agroturismo como un tipo de turismo desarrollado en explotaciones agrícolas, significando un rendimiento complementario de la actividad agrícola (Phillip et al., 2010; Fleischer e Tchetchik, 2005). En esas explotaciones es fundamental el consumo turístico de productos alimentares producidos allí mismo, por lo tanto hay una relación intrínseca entre agricultura y turismo, mediada por la comida y los productos de calidad.

Sin embargo, y a pesar de ello, el turismo rural de Galicia representa un signo de esas nuevas ruralidades de las que hablamos, su oferta ha aumentado con el paso del tiempo y ya en el 2003 presentaba más de 400 establecimientos, paradójicamente más abundantes en las provincias litorales de Coruña y Pontevedra, que en las provincias de interior de Lugo y Ourense, consideradas más “rurales”. Podemos observar esta distribución geográfica en relación con las tipologías establecidas por la legislación en las siguientes tablas:

2003	Total	“Pazos”	Casas de aldeia	Casas de “labranza”
Galicia	436	67	299	70
A Coruña	114	14	78	22
Lugo	122	15	77	30
Ourense	63	19	43	1
Pontevedra	137	19	101	17

Tabla 1: Alojamientos de turismo rural de Galicia en 2003. Fuente: IGE, 2003.

	Número de alojamientos	Número de plazas
	2010	2010
Galicia	538	6.632
A Coruña	155	1.876
Lugo	137	1.758
Ourense	77	955
Pontevedra	169	2.043

Tabla 1: Alojamientos de turismo rural de Galicia en 2003. Fuente: IGE, 2003.

En el año 2003 ya tenemos datos importantes de demanda con 114.270 turistas rurales, en un 90% españoles (49% gallegos, 20% de Madrid) y solamente 10% extranjeros (Sparrer, 2007: 58). En el año 2010 tenemos ya 538 alojamientos de turismo rural y en el año 2011 el número de alojamientos de turismo rural en Galicia sube a 588. En el año 2011, el número de turistas rurales sube a 142.793 y los extranjeros ya representan un 14,1% (fuente: INE). A diferencia de Portugal (Silva, 2009) donde la demanda de turismo rural es en un 70% de extranjeros, el caso español presenta fundamentalmente una demanda nacional, donde los turistas parecen tener una cierta nostalgia y atracción rural luego de un intenso proceso de urbanización desde la década de 1960.

Son muchas las críticas realizadas a las políticas de desarrollo del turismo rural gallego, pero una constante en esas críticas es la falta de producción de productos turísticos rurales integrados que combatan realmente la estacionalidad, fijen población y dinamicen las economías rurales. Esto es importante porque nuestro caso de estudio demuestra que otra política de turismo rural es posible. En Galicia, las ayudas públicas al turismo rural gallego no favorecieron en casi ningún caso a los agricultores. Es más, los establecimientos que en teoría son agroturísticos (las “casas de labranza”) no lo son en la realidad, por lo que a diferencia de otras comunidades autonómicas españolas que han apostado claramente en el agroturismo, en Galicia, considerada históricamente como una comunidad rural y agrícola, el agroturismo no tiene una implementación importante. En el caso gallego, el turismo rural de Galicia no ha conseguido aumentar la producción agraria, no se ha articulado con el tejido económico local y ni siquiera ha sido capaz de convertirse en una actividad rentable económicamente, pero mucho menos de fijar mucha población y crear empleo en el rural.

Por ello podemos concluir que hubo una desproporción entre las inversiones y los impactos esperados (Santos, 1999; Martínez, 2004; Lois et al, 2009; Santos e Paul, 2011), que el turismo rural ha representado un discurso ideológico, retocando con estética folclorista, barnizando el dramático cambio rural y creando escaparates de tradiciones inventadas para consumo urbano, vendiendo los restos del naufragio de comunidades rurales (Prista, 1998). El turismo rural gallego ha sido más bien útil para promover una cierta especulación inmobiliaria protagonizada en muchos casos por una cierta burguesía urbana de las pequeñas ciudades gallegas. Por lo tanto el turismo rural en Galicia no ha revitalizado el medio rural pero si que ha contribuido a transformarlo al mismo tiempo que ha sido producto y resultado de esa transformación.

La moralización del turismo: del anti-turismo al turismo sostenible y el turismo responsable

Ya desde los años 1960 hay en la literatura científica del turismo una cierta moralización contra los impactos negativos de la actividad turística desde perspectivas críticas y de alerta contra los turismos depredadores (Krippendorf, 1987; Mathieson y Wall, 1990; De Kadt, 1991). Algunas de estas perspectivas se posicionan contra el turismo como modelo de desarrollo y otras contra algunas formas de desarrollar el turismo, pero podemos considerar a todas ellas como un antecedente de la evolución del pensamiento turístico hacia el turismo responsable. El anti- turismo es un conjunto de perspectivas ideológicas que afirman que una práctica turística valiosa es inversamente proporcional al número de turistas presentes en los destinos turísticos.

Estas perspectivas, que podemos denominar como anti-turismo (cf. Jacobsen, 2000), fueron analizadas de una forma sintética por Jafar Jafari (2001; 2005) y derivaron en los conceptos de turismo alternativo (Smith y Eadington, 1992), turismo sostenible (McIntyre, 1993) y turismo responsable. Estos conceptos han sido definidos en la década de 1990 (ej. Carta de Turismo Sostenible, Lanzarote, 1995; Código de Ética Mundial para el Turismo, OMT, 1999) y han dado lugar a la creación de productos turísticos alternativos asociados al proceso de segmentación del mercado turístico y a la necesidad de diferenciación de muchos destinos en contextos de gran competitividad.

Así nuevas formas de hacer turismo y muchos destinos elaboraron discursos políticos, científicos y comerciales que repensaron el turismo desde la sostenibilidad (cf. Fullana y Ayuso, 2002; Pérez de las Heras, 2004) para dar respuesta a toda una serie de expectativas sociales preocupadas con la degradación y depredación del medio ambiente, la biodiversidad y la diversidad cultural. Este conjunto de reflexiones llevó incluso a la OMT (ver Organización Mundial del Turismo, 2006) a asumir, tomando como referencia el informe Brutland sobre desarrollo sostenible, el concepto de turismo sostenible como

propio y deseable para todos los tipos de turismo:

“El desarrollo del turismo sostenible satisface las necesidades de los turistas y de las regiones anfitrionas presentes, al mismo tiempo que protege y mejora las oportunidades del futuro. Está enfocado hacia la gestión de todos los recursos, de tal forma que se satisfagan todas las necesidades económicas, sociales y estéticas, al tiempo que se respeta la integridad cultural, los procesos ecológicos esenciales, la diversidad biológica y los sistemas de apoyo a la vida” (en www.world-tourism.org, 2001).

Y si primeramente el concepto de turismo sostenible nace como algo opuesto al turismo de masas depredador, posteriormente se definió como un objetivo deseable para todos los tipos de turismo, es decir, como un modo y una forma alternativa de hacer turismo (Nash, 1992), localmente controlado, de pequeña escala y en armonía con el medio ambiente, la sociedad y la cultura de las comunidades de acogimiento. Pero aún así, muchos autores e investigadores están insatisfechos con el concepto de turismo sostenible (cf. Wall y Mathieson, 2006), debido a que por un lado ha sido vulgarizado de tal forma que muchos proyectos turísticos se venden como sostenibles sin llegar a serlo, y por otro lado el turismo ha producido tantos impactos negativos que no basta con desarrollar un turismo sostenible, sino que es preciso algo más.

En relación con este concepto nace el de turismo responsable, y representa una toma de consciencia de los agentes turísticos en atención de la articulación entre los criterios de conservación ambiental y los de justicia social. Un ejemplo es la Declaración de Ciudad del Cabo sobre Turismo Responsable (ver <http://www.responsibletourismpartnership.org/CapeTown.html>) del año 2002, en la cual agentes turísticos de más de 20 países reconocen diferentes formas de producir y practicar el turismo responsable, pero al mismo tiempo crean un guía de orientación hacia un turismo económica, social y ambientalmente responsable.

Sin embargo, y a pesar de las buenas intenciones de esta orientación conceptual, para algunos autores críticos (ej. Blázquez Salom, 2012), el turismo responsable es más un maquillaje propagandístico del sistema turístico dominante, que continúa a depredar el medio ambiente, explotar a los trabajadores y usurpar de tierras y recursos a muchas comunidades receptoras. Para otros autores como el antropólogo Jordi Gascón (Gascón, 2011), el turismo responsable es un movimiento social, más que un concepto científico preciso, que trabaja en tres ejes: 1) crear modelos de turismo sostenible adaptados a cada destino; 2) denunciar los impactos negativos del turismo y solidarizarse con los afectados dando visibilidad a los conflictos; 3) reivindicando las responsabilidades de todos en la creación de modelos turísticos sostenible.

Desde una visión un poco diferente y con enfoque empresarial, Victor Figueira y Reinaldo Dias (2011) afirman que el turismo responsable nace de la idea de responsabilidad social empresarial en los años 1960 y en Estados Uni-

dos, pero es en los años 1990 cuando se consolida como nuevo comportamiento empresarial, asumiendo un compromiso social, económico y ambiental, y también la responsabilidad en los efectos de las actividades empresariales. La empresa no tendrá como única responsabilidad el beneficio de sus accionistas y propietarios. Desde la responsabilidad social empresarial, es la empresa que se focaliza en lo social, procurando mejorar el medio ambiente, asumiendo una filosofía de gestión que cree riqueza pero que al mismo tiempo mejore las condiciones de vida de las comunidades donde actúa (ej. Norma ISO 26.000).

Este concepto de turismo responsable hay que ponerlo en relación con la noción de turismo justo, entendido como:

“...aquel que incide en el análisis y la definición de los procesos de producción que deben garantizar una distribución equitativa y proporcional de los beneficios entre los distintos agentes participantes en esta actividad” (Gomis, 2009: 8).

Este concepto de turismo justo sigue principios éticos (ej. buenas relaciones laborales, respeto por los derechos humanos), criterios de sostenibilidad y de responsabilidad social aplicando la filosofía del comercio justo al turismo. Por lo tanto, el turismo es entendido como una herramienta de combate a los desequilibrios sociales y territoriales.

Más que un producto turístico más, el turismo responsable hay que pensarlo también desde el turista, es decir como una manera diferente de viajar (Goodwin, 2011), más consciente y solidaria, que intenta superar la asimetría de muchos encuentros turísticos y recuperar el viaje como enriquecimiento mutuo. Dicho en palabras del antropólogo Duccio Canestrini:

“Si el viaje ha enfermado de turismo malo, de turismo blindado en nombre de la seguridad, la única forma de que se cure es abriéndose al mundo. Y a través del viaje también podemos curarnos nosotros del estrés, del etnocentrismo, de los miedos, de la patología del consumo de mercancías y destinos de usar y tirar” (Canestrini, 2009: 117).

El turismo responsable es entendido por Harold Goodwin (2011), uno de sus más enérgicos impulsores, como una respuesta al desafío económico, social y ambiental del desarrollo sostenible, produciendo y practicando un turismo mejor y diferente. Para ello se hace necesario según este autor indicar los impactos negativos del turismo, subrayar los positivos y reducir los negativos. Frente a lo que considera concepto inoperativo de turismo sostenible por adoptar principios no aplicables, el turismo responsable sigue una agenda más allá del medio ambiente, teniendo en cuenta la integridad cultural, la ética, la equidad, la solidaridad, el respeto mutuo y la calidad de vida. Ello significa en palabras de Goodwin (2001: 32) cambiar la propia naturaleza del turismo, no creando un nicho de mercado o un producto, no convirtiendo el turismo en una actividad de élite, ni crear un turismo alternativo, sino mudando el sistema turístico.

Ecoagroturismo Arqueixal

En este apartado caracterizaremos el proyecto Arqueixal y analizaremos una de sus actividades de representación cultural de lo rural a la luz de la concepción de las nuevas ruralidades y el papel del ecoagroturismo como ejercicio de turismo rural responsable.



Foto 1: Fotografía de Luis Carrera Valín: Conferencia en el Pólo de la UTAD en Chaves, 11-05-2011, autor de la fotografía: Emidio Santos, técnico de audiovisuales de la UTAD.

Caracterización del proyecto Arqueixal

Arqueixal es una granja familiar situada en la aldea de Albá (de unos 70 habitantes), municipio de Palas de Rei (comarca de la Ulloa, provincia de Lugo), que cuenta con 30 hectáreas de superficie en su explotación agraria. Arqueixal nace como proyecto en el año 1989 por iniciativa de Xosé Luis Carrera Valín, siguiendo la tradición familiar de sus padres quienes habían creado a lo largo de sus vidas una pequeña explotación agraria. Luis es el segundo de 4 herma-

nos, ha estudiado magisterio (educación) y es una persona sensibilizada con la ecología y el medio ambiente. A su regreso de la ciudad decide innovar en la explotación y negocia con sus padres y familia esa innovación sobre la tradición. El introduce vacas de raza parda (más queseras) en vez de las frisonas (más lecheras) y de las rubias gallegas (más orientadas a la producción cárnica), que han perdido producción lechera, aumenta el tamaño de la explotación, cuida los pastos y la alimentación de las vacas. Podríamos decir que Luis es un “avanzado” para su tiempo, finales de los años 1980, cuando el queso de la actual Denominación de Origen Arzúa-Ulloa no tenía ni el prestigio ni el peso imaginario global que tiene en la actualidad, siendo el segundo de España en volumen de producción. El proyecto va un poco “contracorriente”, en palabras de su promotor, pues apostó en la producción de queso en un momento en que aumentaba en España el consumo de leche pero no de queso.



Foto 2: Visita de grupo al Taller-tienda Arqueixal. Autoría de la fotografía: Arqueixal, enero del 2008, divulgada com autorización de Luis Carrera Valín

Con el paso de los años, el queso de vaca que produce Arqueixal va obteniendo reconocimiento nacional e internacional, ganando premios y prestigio (ej. primer premio del Ministerio de Agricultura 2001 al mejor queso de pasta blanda de leche de vaca), a lo cual contribuye decisivamente el Aula de Pro-

ductos Lácteos de la Universidad de Santiago (campus de Lugo), quien con su papel investigador y asesor ha hecho mejorar las cualidades organolépticas del queso de esta granja. Posteriormente, a inicios del siglo XXI comienza a comercializar queso, yogur y leche fresca de producción ecológica reconocidos y certificados por la CRAEGA (Consejo Regulador de Agricultura Ecológica de Galicia), obteniendo nuevos reconocimientos (ej. primer premio del Ministerio de Agricultura 2007 al mejor queso ecológico de vaca). A esta producción ecológica destinará unos 160.000 litros de leche de producción propia, para la elaboración de quesos, yogures y leche ecológicos por este orden de importancia. También hay que considerar que a ello hay que añadir otros 120.000 litros de leche de pastoreo -obtenidos algunos en explotaciones de la zona- para su producción semi-artesanal de quesos. Hay que destacar que el 80% de la producción láctea se destina a producción quesera, un 10% a yogurt y otro 10% a leche ecológica. En media cada queso necesita unos 6,5 litros de leche, y en general se utilizan unos 1000 litros de leche por día aproximadamente. Pero a pesar de ello y según su promotor: “levamos un tempo que estamos decrecendo, pero non baixamos o rendemento” (entrevista, 31-03-2012), es decir trabajando menos producen no solamente con más calidad sino con más rentabilidad económica.



Foto 3: Fotografía del queso ecológico “Arqueixal”, autor de la fotografía: Luis Carrera Valín, divulgada con su autorización.

Desde entonces, las visitas a la granja aumentan, creándose así un canal 0 de comercialización, es decir, los productos llegan directamente al consumidor sin mediación de mercados locales, regionales o globales. Este canal 0 contribuye a la fidelización de sus clientes y a la identificación afectiva con sus productos. Al aumentar las visitas ello hizo concebir nuevos proyectos de producción ecológica, educación ambiental y turismo responsable. Es así como Arqueixal sigue innovando, adaptándose a los nuevos nichos de mercado, aprovechando su capital cultural y sus redes sociales. Y su proyecto se hará poco a poco más holístico y diversificado, presentando a principios de la década del 2000 un proyecto ecoagroturístico con tres vertientes: 1) visitas (tienda, obradoiro, “parladoiro” -conversatorio-, aldea turística, 2) alojamiento turístico con actividades ecoagroturísticas y 3) organización de recreaciones festivas por toda la aldea con participación comunitaria. El proyecto ecoagroturístico seguirá el asesoramiento de la fundación ecoagroturismo, sediada en Asturias, y contemplará la rehabilitación de una parte de la aldea de Albá (lugar de Eirexe) para alojamiento turístico. El proyecto va a recibir una ayuda del proyecto de desarrollo rural Agader, que llegó al 35% de la inversión del proyecto.

Como resultado de ese proyecto más integral, se han rehabilitado cuatro edificaciones rurales que se pueden definir como casas autónomas con cocina (“Palleira, Pallar das Ameixeiras, Casa do Muiñeiro, Caseta das Andoriñas”). La rehabilitación ha seguido el respeto por las tipologías arquitectónicas de esta zona del centro de Galicia y los principios de la bioconstrucción. Ha utilizado madera sostenible y aceites vegetales de poro abierto, protección contra el gas radón y sus efectos, corcho como aislante térmico, cal hidráulica con arena en las juntas de las piedras, para “que a casa respire” nos dice Luis (conferencia en Chaves, 11-05-2011), pinturas minerales ecológicas, barro cocido sin esmaltar. Además ha utilizado las energías renovables para suministro de calor y electricidad a las casas: solar térmica para agua caliente y fotovoltaica, lo que dota a los alojamientos turísticos de una cierta autosuficiencia.

En las camas de los alojamientos ha utilizado como ropa de abrigo lino, lana o algodón, pero no poliéster ni materiales sintéticos, para evitar así campos electromagnéticos. Además y siguiendo la filosofía feng-sui oriental ha orientado las camas Norte-Noroeste, para un mejor descanso de sus huéspedes. En las habitaciones tampoco encontraremos cajas de conexión eléctrica persiguiendo un mejor descanso. Y si bien la rehabilitación de las casas de piedra ha sido realizada con fines turísticos, una de ellas, la casa de Rebordela, de unos dos siglos de antigüedad, ha quedado como testimonio de una casa-vivienda de inicios del siglo XIX. Ella ha mantenido una cierta permanencia en su traza y volumen, convirtiéndose ahora en una especie de casa-museo, museo de sitio o economuseo según la terminología del canadiense Ciril Simard (Simard, 1992), un nuevo concepto con nuevos contenidos (Roigé i Ventura, 2007) que articulan una empresa con un museo para que el patrimonio cultural se gane la vida. Esta vinculación entre producción económica y cultu-

ra busca el autofinanciamiento pero también la rentabilidad social y económica. En este economuseo se ofrece la posibilidad de alojamiento informal para los huéspedes que quieran evocar la vida pasada, pero lo más importante de la misma es que sirve de exposición contextualizada de la vida rural en una casa gallega de muy pequeños propietarios, lo que permite comparar el pasado y el presente de esta aldea. De esta manera este economuseo actúa para los visitantes como una especie de túnel del tiempo y para los locales una “casa antigua”.



Foto 4: Fotografía del exterior de la Casa Rebordela. Autor: Xerardo Pereiro, mayo del 2010

Además de la rehabilitación integral de parte de la aldea, se ha construido ex-novo un “parladoiro”, es decir, un pequeño edificio multifuncional que sirve de espacio para conferencias, reuniones y encuentros con capacidad para 60 personas aproximadamente, recepción de grupos y visionado de documentales.

El proyecto Arqueixal ecoagroturismo ha recibido la certificación CERES de la red internacional de ecoagroturismo y está integrado en la red española ECOTUR. Además de la mano de obra familiar (2 personas), Arqueixal emplea a 6 trabajadores naturales de la zona, algunos de los cuales trabajan polifuncionalmente en la quesería y en el proyecto turístico. Este número de trabajadores es bastante elevado si lo relacionamos con el tamaño y la facturación no muy

alta del proyecto, pero ello es debido a que una parte de su producción es artesanal y no le permite automatizar sistemas de trabajo en todos los procesos de producción (ej. fabricación manual del queso). Además hay que tener en cuenta que el 40% de los beneficios de Arqueixal son para los trabajadores, lo que representa una mayor repercusión en la mano de obra local y también una buena distribución de beneficios que cuida, mimra y valoriza a los trabajadores y sus culturas del trabajo.

Este nuevo proyecto ecoagroturístico fue abierto oficialmente en mayo del año 2010 y la comunicación con los clientes se realiza a través del boca a boca (ej. entre sus clientes), pero también por medio de una web (www.arqueixal.es) y su correo electrónico. Subrayar aquí que el cambio en la comercialización y en la comunicación con los clientes ha dado un salto cualitativo muy importante, pues del teléfono en la taberna o en casa a la posibilidad de utilizar Internet en el medio rural gallego. Ello ha posibilitado que proyectos como este se puedan desarrollar con más facilidad en la relación con los mercados. Desde su apertura oficial, las visitas han aumentado exponencialmente, hasta representar hoy en día el 20% de los beneficios económicos de la empresa, y el 25% del total de la venta directa en origen al consumidor.

La demanda turística ha sido y es la de personas que quieren empaparse en la cultura del lugar y su medio ambiente, pero también conocer el lugar donde se producen los productos de Arqueixal que consumen habitualmente en sus hogares urbanos. Es un ejercicio por medio del cual disminuye el valor monetario de la venta del producto (el precio), sin tener en cuenta el costo del transporte, y aumenta su valor simbólico, al reconocer el consumidor “o valor do produto no lugar de orixe” (Luis Carrera Valín, entrevista, 31-03-2012), es decir al reconocer su producción artesanal, manual, y su calidad, significando un cambio en la percepción del valor simbólico de este producto y su asociaciones simbólicas (rural, campo, agro).

Los turistas proceden de Galicia, Cataluña, País Vasco, Madrid y Levante español. Ellos vienen en parejas, familias con niños (con estancias más largas), grupos (estancias más cortas) y grupos de amigos. Ellos buscan un modelo de turismo sostenible, sobre todo los que vienen por medio de la red Ecotur (www.ecotur.es). Entre los excursionistas (visitantes de un día), estos vienen por medio de escuelas, universidades, escuelas agrarias, y “veñen ver o proxecto global, o concepto” (Luis Carrera Valín, 31-03-2012). El grado de implicación de los visitantes varía entre el ver, el observar y el hacer, pues las posibilidades de participación e integración son variadas. Entre las actividades que se realizan destacan la visita a la tienda, a la granja y a la aldea turística, el visionado de documentales, el acompañar las tareas agrícolas y ganaderas (ej. llevar las vacas a pastar, trabajar en la huerta ecológica, matanza del cerdo, recogida de setas, castañas, elaboración de queso, pan, etc.), hacer rutas de senderismo o en bicicleta, visitas a puntos de interés del entorno (ej. castillo de Pambre, iglesia románica de Vilar de Donas, torrentes de Mácara...).

En la experiencia turística (visita con alojamiento) o excursionista (visita sin alojamiento) de Arqueixal, el visitante se aproxima al conocimiento de la agricultura biológica (UE) u ecológica (España) (Reglamento de la CEE n.º 2092/91 del Consejo del 24 de junio de 1991; reglamento de la UE n.º 834/2007 del Consejo de 28 de junio de 2007), que implica producir restringiendo la utilización de insumos externos, la no utilización de transgénicos, el respeto por el bienestar animal, el uso responsable del agua, de la energía, de los suelos y de otros recursos naturales. En su anclaje territorial gallego, la agricultura ecológica tiene un Consejo Regulador (Decreto 4/2007, de 18 de enero de 2007) que en estos momentos certifica ya más de 500 productos como ecológicos, entre los que están los de Arqueixal.

En palabras de su promotor, lo que más sorprende a los visitantes de Arqueixal es que inicialmente piensan que es un lugar abandonado y recuperado, pero al llegar allí ven está todo integrado y que hay un encuentro con los nativos. Y en la diversidad de estas experiencias turísticas hay que subrayar algunas por su significación de las nuevas ruralidades y el turismo responsable:

- a) Una de ellas es el turismo de raíces de emigrantes gallegos en el País Vasco y sus descendientes, que retornan a sus orígenes buscando estas ruralidades y excluyendo el alojarse en las villas o capitales municipales. Son antiguos habitantes de la aldea hoy ya sin vivienda allí y con una relación previa con el lugar que se mantiene en sus memorias.
- b) El turismo de tipo ecológico que proviene de Cataluña y protagonizado por clases medias acomodadas que tienen un interés especial por el consumo de un turismo más responsable.
- c) La experiencia de una casa de turismo rural más, protagonizada sobre todo por gallegos urbanos.

En general los visitantes suelen comentar que “la realidad supera a la de la página web”, lo que representa que la expectativa imaginada o soñada ha sido superada por la experiencia y la práctica turística de esta modalidad turística.

“Son d’Aldea” o “Living history in rural Galicia”

“La tradición es pues una respuesta, encontrada en el pasado, a una cuestión formulada en el presente” (Lenclud, 1994: 33)

“Aparte de que es relevante un nuevo queso rico como tal, los encuentros e intercambios provocados por este queso nuevo son importantes” (Van der Ploeg, 2010: 240)

Además de las actividades del ciclo agrario anual y de sus actividades de educación patrimonial, el proyecto Arqueixal ha desarrollado algunas actividades de afirmación de una nueva visión de lo rural. Un ejemplo ha sido la inauguración del proyecto con una jornada de conferencias, música y comida para la aldea y algunos invitados, que tuvo lugar el 7 de mayo del 2010 (ver El Progreso, 8-05-2010: “Inaugurado en Palas un complejo de turismo rural que

recupera una aldea) y una escenificación teatral de la vida de la aldea de Albá en los años 1940-50 que tuvo lugar el 3 de septiembre del 2011 (ver <http://www.youtube.com/watch?v=NPcZ2i91E8c> Y <http://www.sondaldea.com/>) y que fue organizado en colaboración con la asociación de vecinos “O Parzemique” y el grupo de teatro “Metátese” dirigido por Afonso García Penas.

Esta segunda actividad podemos calificarla como una “living history” o representación escenificada del pasado rural protagonizada por los propios vecinos de la aldea y de la comarca, coordinados por el escenógrafo y director teatral Afonso García Penas. La actividad se preparó concienzudamente desde un año antes y sus promotores visitaron otras escenificaciones de lo rural como la “Romería Etnográfica Raigame” de Vila Nova de los Infantes (Celanova - Ourense). Esta romería, inspiradora de “Son d’Aldea”, es promovida por el Grupo de Danzas de la Diputación Provincial de Ourense y el Centro de Cultura Popular Xaquín Lourenzo (ver <http://www.romariaraigame.es/>), cuenta ya con diez ediciones y se celebra coincidiendo con el día anual de las letras gallegas, el 17 de mayo. Esta ha tenido su inspiración en la visita que algunos de sus miembros realizaron a algunos parques temáticos históricos de los Estados Unidos, según nos relató uno de sus organizadores en la edición de 2011. Esto nos parece relevante para analizar los flujos culturales entre tradiciones y los procesos de espectacularización de la cultura.

Una breve descripción etnográfica de la performance de “Son d’Aldea” nos sitúa como observadores participantes en uno de los seis grupos, de 35 personas aproximadamente, conducidos por un guía local vestido de época que nos acompaña en un recorrido por puntos de interés desde las 11:00 hasta las 14:00 horas. Empezamos nuestro recorrido acompañado de un grupo de gallegos, catalanes (de Pineda del Mar) y una antropóloga japonesa que está haciendo trabajo de campo en la zona. El primer punto de parada es el “Largo do Cruceiro”, una de las plazas de la aldea donde el grupo folclórico de la ciudad de Lugo “María Castaña” y el grupo local de baile tradicional gallego “Buxaina” interpretaban una “foliada” (encuentro para bailar, cantar y divertirse celebrado tradicionalmente al caer la tarde) (foto 5).

El segundo punto de parada es la Casa de la Rebordela, una casa de piedra recuperada para escenario de la ruralidad de finales del siglo XIX. A esta pequeña vivienda de piedra de granito, los visitantes entran por la puerta del establo, donde una vaca rubia gallega y su ternero comen y son exhibidos para los visitantes (foto 6). En el “sobrado” o piso superior el visitante puede ver el dormitorio, las queseras y el mobiliario de la época junto con un antiguo telar. La salida del recorrido es por la “lareira” (cocina) donde tres mujeres de la zona actúan como productoras tradicionales de queso y establecen un diálogo irónico en gallego sobre cual es la mejor forma de producir queso. Son representantes de tres generaciones de mujeres de la comarca que sintetizan formas de relación entre lo rural y lo urbano en Galicia. Una de ellas es nativa de la zona, está jubilada y ha sido una gran productora de quesos; otra es

de una generación intermedia, vive en la villa o pueblo de Antas de Ulla y es periodista; la tercera es de una generación más joven y reside en la ciudad de Vigo, donde estudia teatro.

El recorrido continúa por los caminos de la aldea y un tercer punto donde se detiene el grupo es el de los canteros haciendo un muro de piedra y explicando el oficio de cantero a los visitantes.



Foto 5: Fotografía de la representación de la “foliada”. Autor de la fotografía: Xerardo Pereiro, 3-09-2011.

Aquí podemos ver ya una primera división de género en función de tareas adscritas localmente como más adecuadas. El cuarto punto de la visita organizada es la escuela, recreada en el patio de una casa rural, donde una antigua maestra de la aldea, sus jóvenes alumnos y un inspector reproducen la escuela de los tiempos de la dictadura franquista en un ambiente simbolizado materialmente por el crucifijo, la bandera española de la época, el retrato del dictador Francisco Franco y otros elementos (foto 7). Uno de los temas centrales del guión escenificado es el conflicto lingüístico entre el gallego y el español, la subordinación, adaptación y resistencia de los hablantes en gallego. El cuadro presentado es también un cuestionamiento moralizante de los que piensan que hablar español es lo correcto en Galicia y hablar gallego es cosa de paletos y atrasados.



Foto 6: Fotografía de los canteros y uno de los grupos de visitantes. Autor de la fotografía: Xerardo Pereiro, 3-09-2011.



Foto 6: Fotografía de los canteros y uno de los grupos de visitantes. Autor de la fotografía: Xerardo Pereiro, 3-09-2011.

Posteriormente el grupo avanza hacia una casa donde se cuece el pan en un horno de piedra y más tarde el grupo se dirige a un prado donde los segadores “crabuñan” o preparan su guadaña para cortar la hierba. Seguidamente nos detenemos en otra casa donde dos hombres trabajan los cestos y la madera, y establecen un diálogo desgarrado sobre la mejor forma de trabajar las maderas. Sus conocimientos son profundos, son poliactivos pero dominan saberes y conocimientos sobre el bosque, los árboles y arbustos, el medio ambiente, la influencia de la luna y el tiempo atmosférico en la calidad de las maderas. Sus eco-técnicas son presentadas de una forma pedagógica para un público general no instruido en saberes técnicos y culturales de este tipo, sus interpretaciones utilizan el humor y la representación escénica para hacer pasar un rato agradable y aprender cosas al grupo, al cual dan la oportunidad de participar en la actividad, haciéndolo algunos.

La visita guiada sigue y luego de una pequeña parada en un puesto de venta, gestionado por mujeres vestidas como en las mujeres rurales vestían en 1950, para degustar el pan de trigo y el queso de la Ulloa locales, el grupo camina hacia los alrededores de la aldea. Y en medio del camino y desde lo alto aparece la figura del mítico “Curuxás” (Ramón Rodríguez Varela), un anarquista gallego de la CNT huido de la represión franquista, y al que el aparato franquista no consiguió detener en toda la posguerra civil española. El discurso de la persona, Xusto, que encarna este personaje es nativo de la zona, y se representa vestido de guerrillero antifranquista o “maquis”, viviendo intensamente e ideologizando al pormenor el encuentro, defendiendo la República y animando a combatir la Dictadura y sus aparatos de represión (ej. la guardia civil). Esta representación relaciona política y ruralidades cuestionando varias cosas: la supuesta absoluta subordinación campesina, la falta de resistencia gallega frente a la dictadura franquista, la adhesión al régimen sin contestación. Lejos de una idealización cristalina y limpia, esta representación es comprometida con la historia (Parra-do, 2009), pero también con las memorias sociales de los habitantes más viejos de la zona.

Casi llegando al final del recorrido performativo, nos encontramos con el lavadero y un grupo de mujeres lavando y dialogando sobre la vida social de la época. Y de regreso a la aldea nos asalta un hombre que nos pregunta quien ha cambiado su turno de riego de aguas. Esta escenificación del conflicto sobre el agua, tan típico en la Galicia rural de mediados del siglo XX, nos presenta de una forma teatralizada la lucha por los recursos, la conquista de la tierra por los campesinos gallegos y su defensa a ultranza, incluso hasta la muerte. Finalmente el recorrido acaba en su punto de salida, el campo de la fiesta de la parroquia, donde el grupo contempla como un grupo de hombres cavadores preparan el monte para el cultivo y también preparan trampas para cazar la perdiz.

Al remate del recorrido interpretativo y guiado, y desde un palco habilitado para el efecto se entregarán premios y se pronunciarán varios discursos en defensa de lo rural, la dinamización del mismo y su imaginada “autenticidad”. La

mañana concluyó con un almuerzo con productos tradicionales como las bautizadas como “galeguesas” (hamburguesas de carne ecológica de vacas gallegas), el caldo, el pan de la aldea de Carteira, las galletas de nata “maruxas”, los grelos deshidratados “Milulloa”, el queso arqueixal o el licor de ortigas.

Pero las lecturas de esta “living history” gallega van más allá de las intenciones y afirmaciones de sus propios productores. En nuestra etnografía hemos recogido algunas de ellas que no pretenden ser representativas, sino más bien significativas, es decir, relevantes para entender la plural producción de significados en acción. La primera lectura a considerar es la de acto “retrógrado”, que un visitante catalán (hombre, 60 años aproximadamente) apuntaba durante el recorrido de nuestro grupo. Para él era mejor ir a la NASA y no a estos espectáculos de cultura rural que le parecían anacrónicos y fuera de la modernidad deseada por el mismo.

Otros visitantes de Cataluña y también de Castilla interpretaban la escenificación como muy semejante a la vida rural de sus tierras de origen, comentando también sus diferencias y evocando su infancia y juventud rural. Este poder evocativo es lo que ha levantado más adhesiones durante su puesta en andamio según pude observar, y la activación de estas memorias han activado más memorias y reflexiones sobre el pasado. En asociación a esas lecturas un visitante-participante destacaba el valor de lo rural como “auténtico”, frente a lo urbano como inauténtico. Esta dicotomía se puede entender mejor desde la ideología pastoralista y naturalista, pero también patrimonialista, en la que vivimos. Y algunos de los discursantes desde el palco interpretaron lo vivido como un recurso simbólico para la construcción de una nueva ruralidad gallega y por ende de la identidad nacional de Galicia. No podemos olvidar que la ruralidad ha sido para el nacionalismo gallego una fuente de recursos identitarios de la nación imaginada.

En definitiva “Eu son d’Aldea” es una forma de narrar el pasado rural para un consumo turístico responsable, pero la propia narración no garantiza que la recepción del mensaje de la narración vaya a ser unívoca, por el contrario las interpretaciones de la narración están abiertas a lecturas subjetivas plurales con base en experiencias y trayectorias biográficas diversas. Siendo una recreación y no una reconstrucción histórica fidedigna podemos concluir con David Lowenthal que:

“O património expande-se sobretudo porque mais pessoas participam, nele. No passado, apenas uma minoria procurava os antepassados, reunia antiguidades, apreciava os mestres da pintura e frequentava os museus e sítios históricos. Estas diversões atraem agora as multidões. Já não são só os aristocratas a serem obcecados pelos antepassados, nem os muito ricos a coleccionar velharias, nem os académicos interessados por antiguidades, nem a nobreza a visitar museus; milhões procuram agora as suas raízes, protegem paisagens amadas, valorizam recordações e, na generalidade, mostram afecto pelo tempo que passou” (Lowenthal, 1998: 10-11, citado en Silva, 2007: 860).

Conclusiones: Del turismo sin agricultura a la agricultura con turismo responsable

La transformación de los espacios rurales ha llevado al descubrimiento y a la fabricación de sus patrimonios culturales, y cuando no se tiene una iglesia románica se crea patrimonio etnológico, ecológico o alimentar, dando una segunda vida a cosas que adquieren nuevos sentidos y funcionalidades. Ello sucede para intentar resolver los problemas de la desagrarización y así redefinir lo rural como nuevas ruralidades acordes con el contexto global que nos toca vivir. De esta forma lo rural se reconfigura como espacio para el ocio (Lash y Urry, 1998: 392), pero ello se puede hacer desde una visión petrificada, idealizada e inmovilista, o desde una visión más dinámica que aborde reflexivamente el cambio social y las adaptaciones a los nuevos tiempos.

Arqueixal es un ejemplo de lo que la antropóloga canadiense Sharon Roseman (2008) define como resurgimiento o transformación desde una base rural, proceso en el cual son muy importantes los líderes asociativos en cuanto mediadores culturales. Arqueixal genera empleo en una zona donde no se producen muchas oportunidades, combate la desagrarización y sus consecuencias en tiempos de nuevas ruralidades, afirma la identidad rural, trabaja con la cultura y el patrimonio cultural, busca la soberanía alimentar, refuerza los lazos sociales intracomunitarios y extracomunitarios. Además de ello, Arqueixal genera contacto intergeneracional e intercultural sin caer en un romanticismo ingenuo, un esencialismo absoluto o un mercantilismo simplista e insostenible de lo rural. Además de un plan de negocio, este proyecto es un plan de vida y un modo de entender las relaciones entre cultura y naturaleza, y entre lo rural y lo urbano.

Arqueixal se ha convertido en un referente del turismo rural responsable en Galicia, que estimula nuevos proyectos en esa línea de trabajo. Arqueixal es como un visitante nos indicó “la aldea gaulesa de Asterix, pero en Galicia”. La idea de Luis, su promotor, era “darle vida a aquel espazo e complementar a nosa produción”, evitando el conflicto entre turismo y agricultura, antepone esta al turismo. Y no existiendo un concepto preciso, absoluto y universal de turismo responsable, el ecoagroturismo responsable de este caso de estudio hay que entenderlo como un concepto relativo y relacional, una lucha social, un camino y un proceso construcción de otros turismos posibles.

Arqueixal demuestra como es posible utilizar el turismo responsable para articular producción con consumo responsable, haciendo de la comida ecológica no solamente un souvenir o recordación más sino un nexo de unión perceptiva y afectiva con el lugar de producción. Representando la ruralidad, los visitantes buscan allí el descubrir la contra-imagen de la ciudad de la cual desean escapar, aunque sea temporalmente, y también la diferenciación social y el distanciamiento simbólico frente a otros turistas.

Bibliografía

Blázquez Salom, Maciá

2012 “Prólogo”. En Buades, Joan; Cañada, Ernest y Gascón, Jordi, *El turismo en el inicio del milenio. Una lectura crítica a tres voces* (pp. 7-9). Madrid: Foro de Turismo Responsable

Cabana Iglesia, Ana

2008 “Tres tempos nun só tempo: as aldeas en Galiza”. *Arraianos*, VII: 19-26.

Cannestrini, D.

2009 *No disparen contra el turista. Un análisis del turismo como colonización*. Barcelona: Bellaterra.

Cloke, P.; Marsen, T. y Mooney, P. (Eds.)

2006 *Handbook of Rural Studies*. London: Sage.

De Kadt, E.

1991 *Turismo: ¿Pasaporte al desarrollo?*. Madrid: Edymion.

Figueira, V. y Dias, R.

2011 *Responsabilidade Social no Turismo*. Lisboa: Escolar Editora.

Fleischer, Anat y Tchetchik, Aliza

2005 “Does rural tourism benefit from agriculture?”. *Tourism Management*, 26(4): 493-501.

Fullana, P. y Ayuso, S.

2002 *Turismo sostenible*. Barcelona: Rubes.

García Sanz, Benjamín

1994 “Nuevas claves para entender la recuperación de la sociedad rural”. *Papeles de Economía Española*, 60/61: 204-218.

Gascón, Jordi

2011 *O turismo responsábel* (Conferencia en el campus de la UTAD en Chaves, 25-05-2011).

Gomis, J.M.

2009 *Turismo justo, globalización y TIC*. Barcelona: Editorial UOC.

González Reboredo, Xosé Manuel

2009 “El ocaso del campesinado en Galicia: situación de partida, cambio y recuerdos en el presente o para el futuro”. En Rodríguez Becerra, Salvador y Macías Sánchez, Clara (coord.), *El fin del campesinado. Transformaciones culturales de la sociedad rural andaluza en la segunda mitad del siglo XX* (pp. 237-264). Sevilla: Junta de Andalucía-Centro de Estudios Andaluces.

Goodwin, H.

2011 *Taking Responsibility for Tourism*. Leeds: Leeds Metropolitan University.

Jacobsen, Jens Kristian Steen

2000 “Anti-Tourist Attitudes: Mediterranean Charter Tourism”, *Annals of Tourism Research*, vol.27, no.2: 284-300.

Jafari, Jafar

2001 "Toward and Ethics Platform for Tourism". *Annals of Tourism Research*, 32 (4): 962-984.

2005 "El turismo como disciplina científica". *Política y Sociedad*, 42 (1): 39-56.

Krippendorff, J.

1987 *The Holiday Makers*. London: Heinemann.

Lash, S. y Urry, J.

1998 *Economías de signos y espacio. Sobre el capitalismo de la posorganización*. Buenos Aires: Amorrortu.

Lenclud, Gérard

1994 "Qu'est-ce que la tradition?". En Détienne, Marcel (ed.), *Transcrire les mytho-logies. Tradition, écriture, historicité* (pp. 25-43). París: Albin Michel.

Lois, Rubén Camilo; Piñeira, María José; Santomil, David

2009 "Imaxe e oferta de aloxamento no medio rural de Galicia". *Revista Galega de Economía*, 18 (2): 71-90.

Lowenthal, D.

1998 *The Heritage Crusade and the Spoils of History*. Cambridge: Cambridge University Press.

McIntyre, G.

1993 *Sustainable Tourism Development: Guide for Local Planners*. Madrid: OMT.

Marx, L.

1964 *The Machine in the Garden: Technology and the Pastoral Ideal in America*. New York: OUP.

Marx, L.

1976 *A vida no campo e a era industrial*. São Paulo: Melhoramentos -EDUSP.

Martínez Roget, F.

2004 *Turismo Rural en Galicia: Contribuciones al desarrollo sostenible*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia -Dirección Xeral de Turismo.

Mathieson, Alister y Wall, Geoffrey

1990 *Turismo. Repercusiones económicas, físicas y sociales*. México: Trillas.

Oliva, Jesús

2010 "Rural melting-pots, mobilities and fragilities: reflections on the Spanish case". *Sociologia Ruralis*, 50(3): 278-295.

Nash, Denison

1992 "Epilogue: a research agenda on the variability of tourism". En Smith, Valene L. y Eadington, William (org.), *Tourism Alternatives* (pp. 216-226). Philadelphia: University of Pennsylvania Press.

Palerm, J.V.

1997 *Los nuevos campesinos*. México: Universidad Interamericana.

Parrado, C.

2009 *Curuxás. O guerrilleiro que non cazou Franco*. Vigo: Promocións Culturais

Pereiro, X.

2005 *Galegos de vila. Antropoloxía dun espazo rurano*. Santiago de Compostela: Sotelo Blanco.

Pereiro, Xerardo

2011 “O fin? do rural? galego?”. En Difusora das Letras (Ed.), *II Forum do Feísmo. Ourense: Difusora das Letras, Artes e Ideias* (en proceso de publicación).

Pérez de las Heras, M.

2004 *Manual del Turismo Sostenible. Como conseguir un turismo social, económico y ambientalmente responsable*. Madrid: Ediciones Mundi-Prensa.

Phillip, Sharon, Hunter, Colin y Blackstock, Kristy

2010 “A typology for defining agritourism”. *Tourism Management*, 31: 754-758.

Organización Mundial del Turismo

2006 *Por un turismo más sostenible – guía para responsables políticos*. Madrid: OMT.

Prista, Pedro

1998 “O turismo nos campos”. Em Prista, Pedro (Ed.), *Essas Outras Histórias que Há para Contar* (pp. 156-161). Lisboa: Salamandra.

Roigé i Ventura, Xabier

2007 “La reinención del museo etnológico”. En Arrieta Urtizberea, Iñaki (Ed.), *Patrimonios culturales y museos. Más allá de la historia y del arte* (pp. 19-42). Donostia: Euskal Errico Unibertsitatea (Universidade do País Basco).

Roseman, Sh. R.

2008 *O Santiaguíño de Carreira. O rexurdimento dunha base rural no concello de Zas*. A Coruña: Baía Edicións.

Santos, Xosé Manuel

1999 “Reflexións entorno ó papel do turismo no desenvolvemento local”. Em Dos Santos, Alcides e Mascarenhas, José Manuel De. (Coords.), *Desarrollo local y regional en Iberoamérica* (pp. 149-165). Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.

Santos, Xosé Manuel e Paül, Valerià

2011 “Construíndo o turismo fluvial e de interior na Galiza”. Em Lois, Rubén C. y Paül, Valerià. (Eds.), *Turismo fluvial e da natureza. Un elemento de revitalización dos espazos rurais e do interior* (pp. 17-34). A Coruña: Instituto Galego de Estudos Europeos e Autonómicos.

Silva, Luís

2007 “Sortelha e Monsaraz: estudo de caso de dois lugares turísticos no interior de Portugal”. *Análise Social*, vol. XLII (184): 853-874.

Silva, L.

2009 *Casas no Campo. Etnografia do Turismo Rural em Portugal*. Lisboa: ICS.

Simmard, C.

1992 *Économuseologie*. F.E.Q., Québec: 7-8.

Smith, V.L. y Eadington, W.R.

1992 *Tourism Alternatives: Potentials and Problems in the Development of Tourism*. Philadelphia: Univeristy of Pennsylvania Press, Philadelphia.

Sparrer, M.

2007 *Turismo no espazo rural e desenvolvemento*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia.

Van der Ploeg, J. D.

2010 *Nuevos campesinos. Campesinos e imperios alimentarios*. Barcelona: Icaria.

Wall, Geoffrey y Mathieson, Alister

2006 *Tourism: Change, Impacts and Opportunities*. New York: Prentice Hall.

Webs sobre turismo responsable

www.turismo-responsable.org (Web de Acció per un Turisme Responsable, la Rede de Consumo Solidario, SODEPAU y ACASC).

www.turismoresponsable.net/index.htm (ONG ACSUR-Las Segovias)

www.turismojusto.org (ONG Turismo Justo, Mallorca)

www.tourism-watch.de (Turismo crítico y responsabla, Iglesia Protestante alemana).

www.paroleinviaggio.com/ (ONG italiana de turismo responsable)

www.propoortourism.org.uk (ONG Charity, Índia)

www.equitabletourism.org (Equations Tourism Options, Ong Índia)

www.turismo-solidario.es (Fundación Banesto)

www.tourismconcern.org.uk (Red de ONG anglosajónicas centradas en el turismo justo)

www.acra.it (Proyecto Ecotrends)

www.viaggisolidali.it (CTA Voluntari per lo Sviluppo, Italia)

www.ecotonline.org/ (Ecumenical Coalition on Tourism, Holanda)

xavierfont.wordpress.com/ (Web del Prof. Xavier Font)

www.haroldgoodwin.info/ (Web del Prof. Harold Goodwin, teórico del turismo responsable, Universidad de Leeds)

<http://icrtcic.wordpress.com/> (The International Centre for Responsible Tourism, Universidad de Leeds)

www.biospheretravel.com/ (Sello del Instituto de Turismo Responsable, Tenerife, España)

<http://www.responsibletourismpartnership.org/> (ONG de África del Sur)

<http://www.peoplefirsttourism.com/about/> (Proyecto del Prof. Duarte Nuno Morais, Universidad de North Carolina)

Notas

1. Este trabajo es fruto de la “Bolsa de licença sabática SFRH/BSAB/1186/2011” de la FCT – Fundação para a Ciência e Tecnologia- de Portugal, desarrollada en el Departamento de Filosofía y Antropología Social de la Universidad de Santiago

de Compostela entre los meses de enero y julio del 2012. Agradecemos a la Prof.a Nieves Herrero la magnífica acogida en el departamento. El trabajo también se encuadra en las líneas de investigación del CETRAD (www.cetrad.info), centro de investigación financiado por Fondos Nacionales a través de la FCT, en el ámbito del proyecto Pest-OE/SADG/UI4011/2011.



Colección PASOS edita, nº10

www.pasosonline.org